

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES: Dr. LUIS P. LENQUAS - Dr. MIGUEL PEREA
Secretario de Redacción: JUAN N. QUAGLIOTTI - Administrador: FERNANDO O. PLATI

Organo de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

REDACCIÓN-ADMINISTRACIÓN: Daymán 120 - Horas de Oficina: 9 a 12 m., 2 a 5 p.m.
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0.20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1.20
No se pagará ningún recibo que no lleva el sello de la Administración.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 13 DE ABRIL DE 1904

CÍRCULOS

El Círculo de Florida—En una de las últimas sesiones del Consejo Superior, se dictó lectura al extenso de la interesante memoria que, impresa en folleto, ha repartido entre sus asociados el Círculo Católico de Obreros de Florida.

Abarca la memoria el período de 1903, incompleta por cuanto es sabido que este Círculo es de reciente fundación, el más joven de todos.

Pero aún así, su grado de adelanto es muy digno de tenerse en cuenta y aplaudirse, porque nueva organización y orden a la vez que honradez y celo en sus elementos dirigentes.

Sus entradas han ascendido a 525 \$ 10 y sus gastos a 240 \$ 79 lo que da una existencia en caja de 278 \$ 31 centésimo.

El Círculo ha adquirido en propiedad un hermoso panteón en el Cementerio local.

Cuenta además con un modesto servicio funerario de su propiedad, formado de seis candelabros un crucifijo y tres coronas adoradas de terciopelo y golones de plata con la inscripción del Círculo, dos mesas y otros accesorios.

El cuerpo médico lo componen los facultativos doctor don Joaquín Ponco de León, doctor don Hernández Gagliardi y doctor don Francisco Sagaceta quienes han cedido en beneficio de la naciente Institución sus servicios profesionales correspondientes a un año, acto de desprendimiento que mucho les honra y los hace acreedores a la gratitud de sus conciudadanos.

Los enfermos fueron visitados por las comisiones de visita y miembros del Directorio.

El Círculo se inauguró con 49 socios el 12 de Abril de 1903 cerrando la matrícula el 31 de Diciembre de 1903 con 66.

Los gustos de inauguración fueron costeados por una suscripción voluntaria entre los mismos socios, a fin de no gravar en lo más mínimo la caja social, debiéndose todo el empeño y feliz resultado de la obra a la generosidad del señor Consiliario Pbro. don Salvador Cupobianco.

Mucho felicitamos al naciente y ya próspero Círculo de Florida; que su ejemplo sirve de saludable estímulo a los demás Círculos hermanos y que al publicar sus memorias sucesivas pueda señalar nuevos y crecientes progresos.

Consejo Superior—Celebró sesión el 9 del corriente bajo la presidencia del doctor Lenquas y la asistencia de los señores: Presbítero Vidal, Arteaga, Asforsa, Muttoni, Cayetano y José, Cendoya, Novoa, Pérez de León, doctor Perea, Mazurini y Quagliotti.

—El Círculo de Rocha da cuenta de haber efectuado la elección parcial de su Directorio, habiendo sido electos para el cargo de presidente, Julio V. Gaborit; para secretario, Jorge Amarillo; para tesorero, Victor Oribe; para bibliotecario, Pbro. Gerónimo J. Silva; para miembros de la C. Oficial los señores doctor Arturo Lorenzo y Losada y Aristóbulo García.

Los otros miembros que completan el Directorio, electos el año pasado, son: prosecretario, Benjamín Silva y Grana y vocales, Silvano Sanchez y José Oilla. Consiliario lo es el Pbro. Eliseo Verdier.

—El Círculo de Tacuarembó remite la liquidación de lo recaudado durante el trimestre último por concepto de cuotas de entradas. Correspondió al Consejo por el 1 ojo. \$ 0,31.

—Se tomaron algunas resoluciones de carácter interno.

Correspondencia abierta—Hemos recibido del Consejo Superior para ser publicada la siguiente correspondencia oficial con los Círculos:

A los Círculos de SAN CARLOS, CANELONES Y COLÓN—Teniendo estos Círculos nacida su representación en el seno de esta corporación se les encargó de nuevo el nombramiento de los delegados, a fin de normalizar cuanto antes la situación anómala cr.ada.

Montevideo, Abril 13 de 1904.

El Consejo Superior.

El Papa peregrino

I

La nueva se extiende con la rapidez del rayo; el Papa va a salir del Vaticano, va a salir de Roma, después de tantos años de cautiverio.

Pero qué ha sucedido?

Ayer mismo el Papa llamó a su presencia a todos los Cardenales y les dijo con el tono del que ha tomado una resolución irrevocable:

—Mañana salgo del Vaticano.

—Santísimo Padre—exclamaron a una voz los Cardenales asombrados.

—Mañana salgo de Roma!

...!

Dios lo quiere—prosiguió el Papa—hace treinta años, que sin faltar un día ha pedido al Señor en la oración, no dé a conocer su voluntad definitiva en este asunto, y acabo de tener la certidumbre más completa. Esta situación del Pontificado y de la Iglesia es intolerable... No dejan venir a mí a mis hijos en grandes dificultades... No puedo comunicarle, como yo lo necesito, con mis ovejuelas...

Yo deseo ver con mis ojos sus necesidades; oír con mis oídos sus quejas... Impiden que los hijos vengan al Padre! Veremos a ver quién se atreve a impedir que el Padre vaya en busca de sus hijos. No necesito que me acompañe más que mi Cardenal Secretario y los Prefectos de las Congregaciones romanas... Y si no están éstos se atrevan a seguirme, saldré yo solo y a pie, y saldré mañana mismo.

Al pronunciar estas palabras con vibración capaz de comunicar las energías del martirio, el Papa estaba transfigurado. No era ni Pío VI, el Papa mártir, muerto en prisión de Valencia; ni Pío VII, el prisionero de Napoleón; ni Pío IX, el desterrado de Gaeta; ni León XIII, el prisionero de Humberto; era el anciano inmortal, el anciano de siempre, puesto sobre la piedra inconfundible; era Pedro, que salía de la cárcel Maniaterina dispuesto a subir otra vez al Janículo; era algo insolito y muy grande que iba a tener una resonancia inmensa en Europa y en el mundo.

II

Cuando el gobierno usurpador se dió cuenta de la determinación del Pontífice, ya fue tarde para evitar la gran manifestación, mezcla de duelo y de entusiasmo delante que toda Roma daba, al ver por sus calles, después de tantos años de prisión, al Vicario del Jesucristo, al legítimo de Roma, su Guardia suiza y sin más séquito y escolta que una muchedumbre innumerable y respetuosa que caía de rodillas bajo su Bendición y obedecía a su voz, dejándole paso franco y reprimiendo los vitores y aclamaciones.

Todos los balcones de Roma aparecieron en un abrir y cerrar de ojos, cubiertos de crespón negro y de colgaduras con los colores pontificios: en ninguna parte se veían los colores nacionales, en ninguna la Cruz de Saboya!

Las campañas todas tocaban un toque singular, no era repique ni doble, pero tenía algo del día de Difuntos y del día de Resurrección...

Logró por fin el Papa verse fuera de la Ciudad Eterna, y no pudo menos de volver a mirarla, como Jesús se volvió a mirar a Jerusalén. Y, como Jesús, el Padre Santo lloró y bendijo a su amada Roma.

Aquel «adiós», sin embargo, no era el «adiós» de despedida del que se va para no volver.

Los diplomáticos, los Embajadores cerca del Quirinal y del Vaticano no querían creer lo que veían sus ojos; hubieran de impedir ese paso, pero se sentían pacificados, como víctimas de una pesadilla.

Las Cortes extranjeras no querían creer lo que les anunciable el telégrafo y el teléfono.

• El Papa ha salido de Roma. El Papa se encamina a pie en dirección al puerto de Civita Vecchia.

• Mas el hecho era innegable; así como la ovación de Italia entera, vuelta como por ensalmo a la fe y a la devoción al Papa, era indescriptible.

La nobleza romana y la italiana ofrecían al egregio peregrino sus palacios, su servidumbre... Todo íntimamente. El Papa únicamente aceptaba el modesto homenaje de los Prelados, de los párocos y de los conventos que encontraba al paso, porque quería estar con sus hijos, verlos, oírlos, y consolarlos.

Al dar vista a Civita Vecchia, un desfaseamiento, un verdadero ejército de italiana, enviado por los carceleros del Pontífice, intentó cerrarle el paso, invitando al General Malatorta, con fiagiles cortes, a que volviera a Roma, donde se le concederían garantías mucho más amplias.

El Papa, con un alegría digna del gran San León en pro-encia de Attila y de sus bárbaros, contestó:

—¡Pase al Vicario de Cristo Tengo derecho, como el último de los menigos, de atravesar por el pedazo de tierra que pisa mi sandalia y de respirar el aire libre que encuentro en mi camino! ¡Basta ya de esclavitud! ¡Pase al Vicario de Cristo!

III

En alta mar, a vista de Civita Vecchia, se hallaban las numerosas escuadras de todas las naciones. La francesa fue la primera en llegar. Quién las había convocado allí? Los respectivos Gobiernos, ó más bien Dios, que muere los corazones.

La protestante Inglaterra, la cismática Rusia se disputaban la hora de defender la libertad del Padre Santo y ofrecerle sus empresas acorazadas.

En esto el Emperador de Alemania quiso intervenir por medio de un Envío Extraordinario y con pliegos reservados. Antes de que los abriera el Papa ya se estaba en Europa su contenido, que era este, poco más o menos:

—Si deseas Vuestra Santidad volver a sus Estados, puedes contar con la espada del Emperador de Alemania. Insistentes rumores aseguraban al mismo tiempo que Su Santidad habría recibido del Rey de Inglaterra un autógrafo en que se declaraba que contaba con todo el apoyo de Inglaterra, que volvería a ser la Isla de los Santos. Por su parte el Emperador de Rusia, también remitió otro autógrafo al Papa asegurándole que quería acabar con el cisma; que estaba harto de papas y debía entenderse con un solo Papa de vera.

En sumo: que había algo en la atmósfera que infundía a unos temor y a otros esperanzas. El Papa dio las gracias a los Soberanos, pero no aceptó ninguno de los ofrecimientos.

Sólo preguntó si en el puerto de Civita Vecchia había algún barco español.

—Los restos de la escuadra—le contestaron—que quedan después de los desastres marítimos de Santiago de Cuba y de Manila, no han llegado todavía.

—Pero... no hay ni siquiera un barco mercante! ¿Aunque sea un barco de vela?

—Sí, Santísimo Padre; uno hay precisamente de la matrícula de Bilbao.

—Siempre será mayor que la barquilla de Pedro, el pescador del lago de Genezaret. Pues en ese barco español quiero traer las costas de España.

—España!—exclamaron los que rodeaban a Su Santidad.—España es la última de las naciones... Ha quedado exangüe, sin prestigio.

—Pero no sin honor!—exclamó Su Santidad.—España, la verdadera España, tiene honor todavía para dar a las demás naciones. Será la más pobre, el, y la más desgraciada, pero por lo mismo es la más digna de la comprensión y el amor del Padre de todos los pueblos. Quiero ir a consolar a España, a levantar el espíritu del pueblo más católico del mundo, pues ya sé por la Historia de lo que son capaces los españoles.

IV

Jamás había contemplado el Mediterráneo un espectáculo semejante. Jamás había visto tantas y tan formidables escuadras reunidas. Todas se ofrecieron a escuchar el barco mercante donde iba el Pontífice. Todas iban empavesadas, enguinaldadas como en los días de gala.

Abría la marcha la escuadra francesa, que fué la encargada de adelantarse y comunicar en Barcelona que el Papa iba a desembarcar en tierra española, haciendo su primera visita a la Moreneta de Montserrat yendo después a pie a postrarse ante el Pilar de Zaragoza, y desde el Pilar hasta el sepulcro del Patron de España en Santiago de Compostela.

No fue necesario saber más para se transformara España en un solo día.

Lo que no habían conseguido los hombres más sabios y santos ni los mismos Pontífices, es decir, unir en un solo haz a todos los españoles, lo consiguió esta aparición entre nosotros del Vicario de Jesucristo. No fuimos todos más que un corazón y un alma.

Y al saludarnos el Papa exclamando:—Viva España!—en toda la Península no oyó más que una aclamación:—Viva el Papa-Rey.

Cuando llegó el Padre Santo al Pilar de Zaragoza ya encontró allí a todos, absolutamente a todos los Prelados españoles, con gran parte del Clero secular y regular de su Diócesis. Pero antes había llegado de todos los ámbitos de España el pueblo, el genuino pueblo español los descendientes de aquellos legendarios expedicionarios catalanes y aragoneses, con sus típicos soros y barretinas, y con la montaña gallega y el árbol canario y con sus características y pintorescas trajes regionales losdescendientes de aquellos que secundaron las hazañas del Pelayo, del Cid, de Fernán González, de Hernán Cortés, de Pizarro, de Legazpi, del Pulgarc de D. Juan de Austria y de Gonzalo de Córdoba.

Imposible enumerar y menos describir las conmovedoras escenas ó incidentes de la marcha verdaderamente triunfal del señor del Pilar.

A Pío VI, cuando iba entre soldados prisioneros, camino de su cárcel de Valencia, nifas vestidas de blanco las alfombras de las calles de rosas, y damas nobillismas, de rosas le llenaban el coche.

Pío IX, cuando estuvo desterrado en Gascuña, pudo ver cómo las tropas españolas rendían a sus sagrados pies nuestra bandera, que sólo se humilla ante Dios.

Pues elogió Pontífice peregrino, desde que pisó tierra española tuvo la convicción de que se había hecho dueño de todos los corazones: no era amor, no era entusiasmo y delirio, era más, mucho más: eran los caminos y las calles cubiertos de rosas

triumfales, de flores y de alfombras; eran los Aires rechonchados de vitores y cánticos litúrgicos, de perfumes do incienso, del repique de las campanas y del estampido de los campanarios; eran los corazones estallando en latidos de placer y los ojos arrastrándose en dulcissimas lágrimas; eran los pueblos cayendo de rodillas al pasar Su Santidad, las tropas presentando las armas y las mandas, las madres, las madres presentando a los hijos de sus entrañas para que se los bendijeran.

Fué, muchísimo más: fué la explosión unánime de muchos millones de hombres decididos a todo, absolutamente a todos organizados, por primera vez después de una desorganización espantosa, y subordinados todos a una sola idea, a la más grande y trascendental de todas: idea sintetizada en estas palabras:

—¡A Roma! ¡A Roma!

V

La parálisis del miedo se apoderó de todos los miembros masónicos y revolucionarios.

Y al ver a una nación de tan gloriosa historia, compacta, denodada, que hacia suya la causa del Papado, que es la causa de la humanidad, la gran causa de Dios; los Poderes heréticos de Inglaterra y Alemania, el Gobierno cismático de Rusia y hasta el materialista de los Estados Unidos, por una mudanza de la dictadura del muy Alto, respondieron como un eco imponente y amenazador al grito de España, que repite avanzando hacia Italia:

—¡A Roma! ¡A Roma!

Una inmensa confederación cristiana, sin más intimidad que su propia existencia, obligó a desalojar el Quirinal, a desamparar a Roma, a evacuar los Estados Pontificios; y el Papa peregrino, que vino a resucitar a España, pudo ver cómo la España resucitada lo volvía, llevándolo en hombros, a Roma, al Trono de sus antecesores. Y las naciones, al llevar a cabo, capitaneadas por España, este acto de justicia, como quien arroja el enorme peso de un gran temblorimiento de conciencia, empezaron a respirar aires de esperanza.

En este momento oigo la conocida voz del Heráclito despierta, el cual, entreabriendo como de costumbre la puerta, dice:

—Benedicamus Domino!

—Deo gratias—responde yo, incorporándome en la cama y añadiendo como Segismundo en La vida es sueño.

—Válgame Dios!

—Qué de cosas he soñado!

S.A.J.

(De La Semana Católica de Madrid).

El Amigo del Obrero

electores son los dueños. Orgulloso podemos estar si queremos la libertad que existe en Bélgica.

Los palabras de «Le Temps» no pueden ser más expresivas, y dan una idea exacta de cómo entienden la libertad los franceses, que son lo mismo en todas partes.

El rey Eduardo VII, aunque distinto y lejos de su reino donde los católicos no constituyen más que una pequeña minoría, acaba de dar una buena lección al jefe de Estado francés, que no se ha atrevido a asistir a la primera Comunión de su hijo por no disgustar a los católicos franceses.

El rey de Gran Bretaña ha enviado su retrato a la Superiora de las Hijas de María en Roma con una dedicación autógrafa, rogándole que la coloque en la sala del convento de aquellas buenas religiosas. Han recibido alegría un donativo de 10,000 francos para ayudarles a comprar un terreno cerca del San Juan de Letrán, donde se proponen establecer un Hospital inglés.

La «Gaceta de Marca», que ocupa uno de las primeras puestas en la prensa rusa, publicó un artículo de fondo contra los derechos de Corbeta, el cual, hace ya un año, el poligono que es causa de sus desórbes amenaza a la alianza franco-rusa.

Mientras tanto nosotros—dice el periódico mencionado—vimos proclamar desde el año pasado el respeto que se debe para con la libertad de los conciencias, y a todas las religiones establecidas, palabras muy distintas nos llegan de Francia, que contrastan con las habituadas a considerar como ligadas a nosotras profundas simpatías. Hablemos, pues, para comprender de las perspectivas religiosas que perturban a la Francia, desde el desgraciado momento en que ha soplado a la influencia de los numerosos obispos japoneses incorporados.

Un telegrama de Tokio informa que una escena frilla de transportes japoneses entre las medidas de gobierno contra las congregaciones y contra el clero católico en general, que lo parecen báthamas indignas del siglo en que vivimos, el general perdió su tiempo así:

«Dijo que por los momentos considera como sólida la ventaja exterior de nuestras relaciones con un país cuyo gobierno está bajo la dominación de los revolucionarios.

«Si pudiera violarse los derechos de los ciudadanos disidentes, por los portadores de creencias no las encuentran a la altura de una pronta revolución, barata, que estuvieran autorizadas de ver la noche a la mañana a Rusia declarada fuera de derecho, únicamente porque permite creer en Dios y en el evangelio.

EXTREMO ORIENTE

La guerra ruso-japonesa

Entre agencias que no transmiten con exactitud los sucesos belicos del Extremo Oriente, conservo ruso que matan y tigravieren telegramas y periódicos franceses que quitan importancia a lo ocurrido, no es posible saber a qué atenerse, y las nubes del misterio oscultan a Port Arthur, las que ni siquiera las nubes de la naturaleza. Pero reconozco aquí ya pedales de conferencias interrumpidas, de noticias vacilantes, de rumores que circulan, temiendo, y fijándose, sobre todo, en el barro de la Perspectiva-Biselli, en multitudes que se estrujan por despedir generales, en vacaciones que los bendicen, en mareas que los regalan imágenes que las presentan los pechos, erguidos de cruces; en hombres del pueblo, que las gritan «conseñad a los japoneses como los rusos salen batir y volar victoriosos; en el palacio de invierno, convertido en obrador para heridos, y en el obrador, trabajando como obreros, con un delantal colgado, silenciosos y estoicos, la emperatriz entre las emperatrices de Europa; fijándose en todo esto, tan raro, tan inusitado, en Petersburgo, en todo esto que chocó sangre y entrada lágrimas y reveló decepciones horribles, puede formarse una psicología que no favorece a las armadas rusas.

Testigos presenciales, como la señora de Moss, han contado otras muy tristes sobre el primer bombardeo de Port Arthur; telegramas fidelísimos refuerzan que, a consecuencia del bombardeo efectuado el día 10, el torpedero «Stretocraft» se hundió juntamente con la mayor parte de sus tripulantes, y el avión «Revivien» sufrió nuevas averías, ocasionadas por los combates japoneses que los vecinos, perdidamente, huyen de Port Arthur, y la información de «The New York Herald» declara que si los japoneses hubieran tenido en aquella jornada unos barcos más y 1.000 hombres, la bandera del Japón ondearía en los fuertes de Port Arthur.

Al través de las manifestaciones petrerburgenses, de los vivos y de las lágrimas de la multitud de las exhibiciones de principios de la sangre y de aristocratas linajudos, de las procesiones de imágenes, la figura del general Kuroptkin destaca llena de buen sentido.

—No puedo aceptar ceremonias ni honores antes de hacer algo... Es mi gran regreso. Entonces, solo entonces, si recibo la victoria, podrás presentarme tus homenajes.

El general no deba esperarlas muy buenas, cuando digo estas palabras, que deben recordarse.

—Es muy probable que en el freno de los preparativos sobrevengan desgradiables sorpresas para nosotros. Una gran nación debe saber esperar, con seriedad

y confianza en su fuerza; los azotes de la guerra. El encarnizado y la impaciencia serían inexplicables e imperdonables.

—Tal vez están aquellos días en que habla corrientemente, y como diré, lo sé, de que Rusia se amesiona al Japón.

Después de los sonidos inconscientes que nuncas han de ser políticos, pues el Comité 4 creará tenor el fin de un Comité de paz y no guerra.

—El ardo Ramon es soberanamente recomendado por las circunstancias siguientes:

—Miercoles 13.—Sost. Carpio, Máximo y Hernández Calzoni, Victorio, y Silvano y se resolvió el nombramiento de tres miembros que en cuarto intermedio propondrán la lista de los miembros que deben formar el Comité. Recaudada la votación, se leyó la siguiente resolución, que fue aprobada por aclamación, y en la que cada departamento está representado por un jefe:

—El ardo doble verdadero llamado Cultivador, empleado para mulas superiores la capa amarilla en terrenos de pendiente y en particular objeto es el de remover con frecuencia la tierra y evitar la germinación de las malas semillas que requiere la germinación de los vientos traspasados de otros parajes a los vientos y olivares entre cuyas filas no se cultiven algunas leguminosas que se abonan y escapan.

FRANCISCO TORONZOZA.

GACETILLA

Plano para el Palacio Legislativo

Por amigos nuestros residentes en la Capital de la República, tenemos conocimiento de un proyecto que figurará en el concurso que nuestro Gobierno ha abierto en el palacio Legislativo.

Menciono entre nosotros—dice el periódico mencionado—que el presidente de los Estados Unidos propone establecer dentro del edificio del Congreso un comedor para los diputados y senadores.

Según la opinión de nuestros compatriotas, ha de llamar extraordinariamente la atención del público inteligente y de los extranjeros que se celebra en Berlín recibió informes según los cuales

está en vísperas de hacer causa común la China con el Japón y no espere más que la primera derrota terrestre de los rusos para tomar parte en el conflicto.

El gobierno ruso por su parte ha pedido al de China la expulsión inmediata de su ejército de los numerosos obispos japoneses incorporados.

Un telegrama de Tokio informa que una escena frilla de transportes japoneses entre las medidas de gobierno contra las congregaciones y contra el clero católico en general, que lo parecen báthamas indignas del siglo en que vivimos, el general perdió su tiempo así:

«Dijo que por los momentos considera como sólida la ventaja exterior de nuestras relaciones con un país cuyo gobierno está bajo la dominación de los revolucionarios.

«Si pudiera violarse los derechos de los ciudadanos disidentes, por los portadores de creencias no las encuentran a la altura de una pronta revolución, barata, que estuvieran autorizadas de ver la noche a la mañana a Rusia declarada fuera de derecho, únicamente porque

permite creer en Dios y en el evangelio.

—A todo lo que se oye se dice

que el general

que se oye se dice

Gran Bazar, Ferretería y Pinturería

Precios sin competencia—Invito al público visiten la casa

Establecimientos católicos

DE ENSEÑANZA

PARA VARONES

Colegio Seminario.—Enseñanza elemental y superior.—Admite externos, pupilos, tres cuartos de pupilos y medio-pensionistas.

Colegio de la Sagrada Familia.—Agrado 217.

Colegio Pío (en Villa Colón).—Enseñanza elemental y superior.—Admite externos, pupilos y medio-pupilos.

Colegio de la Inmaculada Concepción, dirigido por los Padres del Sagrado Corazón de Jesús (Bayoneses). Merced 137.

Colegio de San Antonio.—Bajo la dirección de los P. P. Capuchinos. Se enseña la enseñanza elemental. Calle Minas entre Canciones y Maldonado.

Escuela de San Vicente de Paul. Sostenida por el Consejo Superior de la Sociedad.—(Gratuita). Calle Treinta y Tres.

Colegio Católico de San Vicente.—Plaza San Agustín (Unión).

Colegio del Sagrado Corazón de Jesús.—Dirigido por los RR. PP. Salesianos, calle Mercedes 480, recibe medio-pupilos y externos.

Talleres de Don Bosco.—Estanzuela.

Colegio Parroquial de San Francisco.—Se da enseñanza elemental y comercial.—Sofí 65A.

Colegio de Nuestra Señora de la Merced.—Calle Independencia 142.—Villa José M. Muñoz. (Barrio Reus al Norte).

Colegio Parroquial de San Luis.—Iglesia Parroquial del Reducto.

Círculo Juvenil del Sagrado Corazón de Jesús.—Círculo nocturno de francés—Calle 224.

Colegio de la Guardia de Honor del Corazón de Jesús.—Para varones. Director: Francisco Asborno.—Calle Maldonado núm. 192.

PARA NIÑAS Y SEÑORITAS

Colegio de Nuestra Señora del Huerto.—Calle San José esquina Daymán. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de las Religiosas Salesas.—Convento de la Visitación, calle Canelones esquina Ibicuy. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio del Inmaculado Corazón de María.—Dirigido por las Hermanas Adoratrices.—Mercedes entre Olímar y Egido, admite externas, pupilas y medio-pupilas.

Colegio de las Hermanas Teresianas.—(Compañía de Santa Teresa de Jesús).—Calle Solls 51. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Escuela Taller de María Auxiliadora.—Se admiten externas, medio-pupilas e internas. Calle Canelones esquina Magallanes.

Colegio de las Religiosas Dominicas.—Calle Cerrito 157. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de las Religiosas Dominicas. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.—Calle Rivera esquina Patria.

Colegio de San José, dirigido por las Hermanas de la Misericordia.—Calle Iglesia núm. 39 a 41 (Pase del Molino). Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de Nuestra Señora de Lourdes.—Dirigido por las Hermanas de la Inmaculada Concepción de la Caridad Cristiana (Alemanas). Se admiten externas, medio-pupilas e internas. Calle Martín García núm. 14.

Escuela-Taller de las RR. H.H. Vicentinas.—Se da enseñanza superior. Calle Reconquista núm. 105.

Escuela-Taller del Niño Jesús de Praga, de enseñanza elemental.—Calle Yaro núm. 11.

Escuela-Taller de las RR. H.H. Salesianas.—Calle Canelones esquina Magallanes.

Eduardo NOGUEIRA
Comisionista y Agente de Negocios

Administración y venta de fincas, Comisiones en general, Cobranzas de alquileres, diarios, colegios, etc.—Precios modestos.—Garantías de primer orden.

Chanc. 61 (altos)
Montevideo
Sucursal en Buenos Aires.

Folleto de "El Amigo del Obrero"

EL LUJO
por
ANGELA GRASSI

dijo Juan, entrando precipitadamente.—Van a las carreras de caballos y almorza aquí la marquesa...

Aun no había pronunciado estas palabras, cuando sus amigos entraron en el comedor.

Ursula se levantó, no sabiendo si debía ir o quedarse.

La que entraba delante era Claudiina; detrás venía Marcos y la marquesa.

Claudiina fijó la vista en la anciana, a quien habla olvidado en medio de los amigos de su precipitado tocado y a quien nunca había creído que los insolentes criados hicieran esperar en aquel sitio. Al

FABRICA NACIONAL A VAPOR

Jabones finos para tocador y medicinales DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfurosos, Bicloruro, Fénico, Alquitran, y entre estos el Naftol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa. Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo N° 371.—Teléfono «La Uruguayana» N° 830.

A NUESTROS CONSOCIOS:

COCHERIA DEL CARMEN

MANUEL RODRIGUEZ Y C°

CALLE VAZQUEZ N° 108 A 114

ENTRE 18 DE JULIO Y RIVERA

Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche.

Carriajes por mes y servicio para casamientos, paseos, etc., etc.

Servicio fúnebre, desde los más pomposos a los más sencillos.

ESTA CASA HACE EL SERVICIO DEL CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS

ELEMENTOS DE PRIMER ORDEN

PRECIOS MÓDICOS | Teléfono: «LA URUGUAYANA» núm. 830 | «LA COOPERATIVA» núm. 1141

KOLA "REGENERATRIX" DEL D^r HAUTECŒUR VERMICULADA

TÓNICO DEL CORAZÓN POR EXCELENCIA Excitante del Sistema muscular SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LOS CASOS DE Agotamiento Nervioso, Neurastenia, Fatiga física o intelectual

ÚNICOS CONCESIONARIOS E INTRODUCTORES EN EL URUGUAY:
ROCH, CAPDEVILLE, JAHN y C°, 267-271, Calle Cerrito. MONTEVIDEO.

INTERESANTE PARA SACERDOTES

En la «Cordonera» fundada en el año 1870

SASTRERIA, ROPERIA Y SOMBRETERIA

De Francisco Costa

La casa se compromete a confeccionar sotanas, manteos igual que las extranjeras con un 20% más barato, porque recibe los cachemires directamente de Europa.

Gran surtido de cordones y borlas de seda.

La casa se cierra todos los días de fiesta.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

CALLE 18 DE JULIO 550^a y 552, ESQ. VAZQUEZ

IMPOTENCIA

DEBILIDAD DE LOS NERVIOS

ESPECIFICO N° 28

Posición o debilidad causadas por exceso de trabajo o esfuerzos mentales.

Irritación, abatimiento de ánimo, melancolía.

Debilidad en la memoria.

Dificultad en recordar nombres y fechas.

PÉRDIDA INVOLUNTARIA DE FLUIDOS

Pérdida del poder nervioso y del tono general del sistema

Debilidad de los órganos,

con poderes debilitados o deficientes.

Poderes debilitados o decayentes con amenaza de impotencia.

PRECIO de un frasco: \$ 1.

CURA COMPLETA: \$ 6.

EN LAS MEJORES FARMACIAS Y DROQUERIAS

DEPÓSITO GENERAL: J. CASTRELO

BOTICA POPULAR HOMEOPATICA, Arapay 132—MONTEVIDEO

verla, al adivinar quien era quedó trémula y confusa.

Abalanzóse hacia ella y puso un dedo en sus labios.

—Silencio!—dijo, empujándola hacia un cuartito oscuro, que no tenía salida.

—Silencio! luego hablaremos...

—Soy Ursula Rodríguez; soy tu tía, hermana de tu padre,—balbuceó la anciana, que creyó ser víctima de alguna equivocación.

—Buen, bien; luego hablaremos!—repitió Claudiina más y más turbada.

—Espera usted un instante ahí, que pronto acabaremos de almorcizar!

Y entornó la puerta.

Sentáronse a la mesa, mientras Juan y Rita, inmóviles y de pie, aguardaban para prestarles sus oficiosos servicios.

Claudiina estaba evidentemente turbada y confusa, no sabemos si por la presencia de la anciana o porque aún no había podido familiarizarse con los usos y costumbres del gran mundo. Tampoco parecía haberse familiarizado mucho con su es-

plendido traje de señora, porque estaba tiza y envarada, sin conservar siquiera vestigios de sus sueltos y graciosos movimientos de otros tiempos.

Fue así porque hubiese perdido el color de sus mejillas, lo cierto es que estaba mucho menos linda que cuando la vimos dando órdenes a los mozos en medio del patio de su casa.

No lo pasaba lo mismo a Marcos, que aunque sus modales fueran groseros y aunque no estuviese muy a gusto dentro de su estirado pantalón y del corsetillo que gastaba para afinar su tallo, lo sobraban desenvoltura y presunción para obviar estos inconvenientes.

—Con qué a Palacio, eh?—dijo dirigiéndose a la marquesa.

—Sí, ayer fuí presentada a S. M. De

bis a dar las gracias por haberlos otorgado el título...

—Sí, un título... ¡Valiente cosa!—dijo Marcos.—En cuanto a ir a Palacio, si yo quisiera, me sobrarían los medios!...

—Pues debes buscártos—respondió la

marquesa, con tono irónico—porque, aseguran que el baile de pasado mañana estará magnífico.

—Vá usted!—preguntó tímidamente Claudiina.

—Porqué no me llamas de té, querida?—respondió la marquesa.—Al fin y al cabo, nos hemos criado juntas.

—Nosotros no somos vanos y aunque tu

padre haya sido durante tantos años nues

tro arrendatario y haya empezado a hacer

su capital labrando nuestras tierras.

—Las mejillas de Marcos y Claudiina se

enrojecieron a la par.

También se tiñeron de un vivo carmín

las de la anciana Ursula, que empezó a temblar como si la hubiera acometido el frío de la calentura.

Rato hacia que estaba buscando en su

imaginación el parecido de la fisonomía de la marquesa, parecido que despertaba un mundo de penosas ideas en su alma cuando las últimas palabras de esta robaron que era ni más ni menos que la señorita

Teresa, dueña de la casa grande de Luján.

—Al hacer esto descubrimiento, Ursula se

retiró al fondo de la estancia y sentándose

en un talpunte, se tapó los ojos y los

oídos, no queriendo ya ni ver ni oír lo que

pasaba en el comedor.

—Pues yo voy a Palacio!—repuso len-

tamente y con grande énfasis Teresa—

—Yo voy a Palacio!—repuso Teresa—

—Pues yo no aspiro a remontar hon-

ra—repuso Marcos con afectado desdén—

El duque de Lerma, muy amigo mío, muy

amigo íntimo, me instala el otro día en el

Casino para que lo acompañase y me ne-

gue... Yo soy rico... Yo no necesito

hacer la corte a nadie!...

—¿Qué va a hacer la marquesa?

—¡Qué va a hacer